

*Los hombres y las mujeres trabajan en el cultivo de rosas según la zona*

## Ecuador, un país especial

*Ruben Faínsten  
Dij. AGE*



*En las zonas de cultivo de rosas situadas al sur de Quito la mayoría de empresas prefieren emplear personal femenino. «Técnica y mujeres dan las rosas más bellas» es la frase que ahora se acuña entre los floricultores de la zona productora ubicada al frente del volcán Cotopaxi. Muchos de ellos opinan que «si la mujer puede con la casa y los hijos, ya nada es imposible». Al norte de Quito, en cambio, se observa la tendencia opuesta. Los floricultores optan por emplear personal masculino, argumentando que de este modo se evitan ausencias al trabajo por problemas de embarazo o con los niños.*

Ecuador es un país muy especial y después de haber vivido en España me parece todavía más especial, se juntan acá la cultura española antigua y la indígena. Las opiniones son todavía más especiales, y por más que los hechos son reales no daré nombres pues no he pedido permiso a mis amigos para hacerlo, pero ellos representan las tres principales corrientes de opinión en Ecuador.

En el principio, cuando empezaron a cultivar rosas en Ecuador, las cosas estaban bastante claras, en el cultivo, o sea en el invernadero trabajan hombres y mujeres pero en la post cosecha solamente mujeres. Hoy en día se está pasando a dos extremos. En Laso, un pueblo al sur de Quito hay más de 35 empresas cultivadoras de rosas. En esta zona frente al volcán Cotopaxi hay una hacienda con 150 empleados y todas mujeres. Técnica y mujeres dan las rosas más bellas, es la frase que ahora se acuña entre los floricultores del Cotopaxi. Según ellos, la ausencia de hombres que se fueron a trabajar a Quito como albañiles explotó esta habilidad femenina para manejar el cultivo. Las mujeres se encargan de levantar las camas, de fumigar y de cosechar, según los dueños ellas miman a las flores, no se aburren con los trabajos que exigen más minuciosidad, son estables y aprenden más rápido. Muchos floricultores dicen que si la mujer puede con la casa y los hijos ya nada es imposible. Tenemos entonces una tendencia a tener cultivos de flores sólo sobre la base de trabajo femenino.

En Cayambe, al norte de Quito a los pies del volcán Cayambe, existen cerca de 100 empresas; hay empresas con 150 personas con personal solamente masculino, inclusive es post cosecha. Según el dueño no tiene problemas con el personal, la gente no falta por estar embarazada o por tener problemas con los niños. El hombre, me dice mi amigo, deja los problemas en su casa y viene a trabajar dedicando todo su tiempo a la empresa. En su empresa no entran mujeres, incluso la secretaria es secretario. Según él, una de las causas de tener una calidad excelente y muy buena producción está basada en que su personal es sólo masculino. Aunque parezca mentira estas dos tendencias están teniendo sus seguidores y quien sabe a donde llegará. Como dije antes Ecuador es muy especial y sus opiniones también.

•••